Comunicación Libre

La guía de oculística de Al-Gafiqui traducida por Max Meyerhof

Al-Gafiqui's Guide to oculistics, by Max Meyerhof

Antonio Sampedro López, Lucia Bascarán Oteiza, Juan Jesús Barbón García

Hospital San Agustín, Avilés, Asturias
ansamlo@hotmail.com

RESUMEN

El libro *El Director o Guía de Oculística* (Al Morchid) escrito en el s. XII por Al-Ghâfiqî es uno de los tratados de Oftalmología clásicos de la escuela árabe. Con esta obra, Al-Ghâfiqî se convirtió en uno de los oculistas más destacados de la Edad Media. El oftalmólogo alemán, Max Meyerhof realizó un estudio del libro, con una traducción al francés, publicado en 1933, titulado *L´Ophtalmologie de Mohammad Al-Ghâfiqî* basándose en un manuscrito de la Biblioteca de El Escorial, una copia del s. XIV.

Palabras clave: Guía de Oculística; Al-Ghâfiqî; Max Meyerhof; Edad Media.

ABSTRACT

The book *The Director or Oculistic Guide* (Al Morchid) wrote in the XII century by Al-Ghâfiqî, was one of the classic treatises of arabian Ophthalmology. This work became Al-Ghâfiqî one of the most important oculist in the Middle Ages. Max Meyerhof, german ophthalmologist did an study and a French translation from a manuscript XIV century copy at The Escorial library titled *L´Ophtalmologie de Mohammad Al-Ghâfiqî* (1933).

Key Words: Oculistics Guide; Al-Ghâfiqî; Max Meyerhof; Middle Ages.

Comunicación presentada en la XXIV Reunión Anual del Grupo de Historia y Humanidades en Oftalmología, durante el 96 Congreso de la Sociedad Española de Oftalmología (I Virtual).

Conflicto de intereses: Los autores certifican que este trabajo no ha sido publicado ni está en vías de consideración para publicación en otra revista. Asimismo transfieren los derechos de propiedad (copyright) del presente trabajo a la Revista Española de Historia y Humanidades en Oftalmología.

Mohammad Ibn Qassoûm Ibn Aslam Al-Ghâfiqî, (¿?, Belalcázar (Córdoba) - 1165, Córdoba) fue una de las grandes figuras de la oftalmología hispano-árabe; estudió Medicina en Córdoba, completó su formación en Bagdad y ejerció como médico primero en el Valle de los Pedroches y luego en Córdoba[1,2] (Fig. 1). Al-Ghâfiqî escribió uno de los tratados de Oftalmología clásicos de la escuela árabe, *Al-Morchid fi´l-kohhl*, traducido como El Director o Guía de oculistica[1,3] (Fig. 2).

Figura 1: Estatua de Al-Ghâfiqî, frente a la Facultad de Filosofía y Letras (Córdoba). VII centenario de su nacimiento (1965).

La península Ibérica en el s.XII estaba dividida en dos zonas: Al-Andalus al sur y los Reinos Cristianos en el norte, consolidados y en continua expansión. En al-Andalus surgen grandes médicos como Avenzoar y Averroes y oculistas como Al-Ghâfiqî, ben Zóar el-Hafid (hijo de Avenzoar), Alí Bekr ben Zóar (hijo de el-Hafid), Harum Et-terjalí y el-Ansarí el-Auasí[4]. Los dos libros más importantes de esta centuria fueron el *Morched* de Al-Ghâfiqî y *De Cura oculorum* de el-Hafid. En la España cristiana, el ejercicio de la medicina y la transmisión del conocimiento medico estaba en manos de médicos judios[5].

El título *Al-Morchid fi´l-kohhl*, el Director o Guía de oculistica[1], contiene la palabra árabe *kohhl*, que designa al mismo tiempo un colirio en polvo de antimonio y el arte de aplicar los colirios; de ella deriva el término oculista (*kahhâl*) [6]. El libro está dividido en seis tratados o discursos[3,4]:

El I explica las recomendaciones de Hipócrates, la nobleza de nuestro arte, los elementos y los temperamentos naturales y accidentales del ojo.

El II trata sobre la anatomía de la cabeza, la descripción del ojo, los músculos, el espíritu psíquico y las facultades naturales.

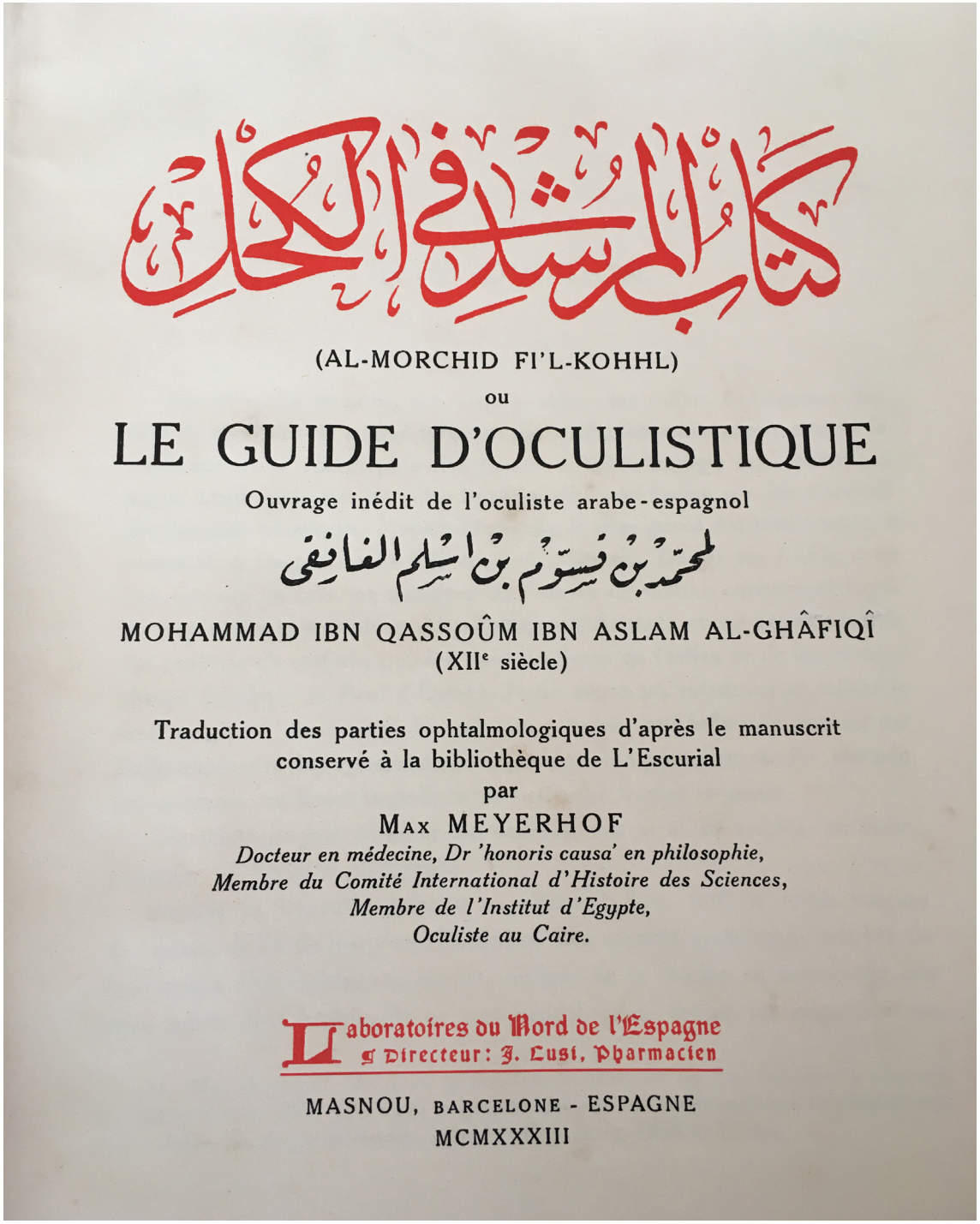
El III explica las condiciones del aire, el movimiento y el reposo, los alimentos, las bebidas, la vigilia, el sueño y los trastornos psíquicos.

El IV relata las enfermedades, sus géneros y especies, su descripción, las causas de estas y sus consecuencias.

El V clasifica las enfermedades y sus tratamientos (los colirios secos, los polvos, los cocimientos, las bebidas, pomadas y aceites)

El VI, el más extenso, está dedicado a las enfermedades del ojo y su tratamiento.

Esta Guía de Oculística al-Ghâfiqî fue traducida al francés por Max Meyerhof del manuscrito que se conserva en la biblioteca del Monasterio del Escorial (ms 835) y presentada como documento científico en el XIV Congreso Internacional de Oftalmología celebrado en Madrid en 1933 (Fig. 2). El manuscrito de la biblioteca escurialense, en octava, es una copia del s. XIV, escrita en árabe magrebí y tiene 583 páginas con 15 líneas por página[6].


كتاب المرشد في الكحل

(AL-MORCHID FI'L-KOHHL)

ou

LE GUIDE D'OCULISTIQUE

Ouvrage inédit de l'oculiste arabe-espagnol

لمحمد بن قسوم بن اسلم الغافقي

MOHAMMAD IBN QASSOÛM IBN ASLAM AL-GHÂFIQÎ
(XII[e] siècle)

Traduction des parties ophtalmologiques d'après le manuscrit
conservé à la bibliothèque de L'Escurial
par
MAX MEYERHOF
Docteur en médecine, Dr 'honoris causa' en philosophie,
Membre du Comité International d'Histoire des Sciences,
Membre de l'Institut d'Egypte,
Oculiste au Caire.

Laboratoires du Nord de l'Espagne
Directeur: J. Lusi, Pharmacien

MASNOU, BARCELONE - ESPAGNE
MCMXXXIII

Figura 2: La Guide d´Oculistique (Al-Morchid fi´l-kohhl) de Al-Ghâfiqî, por Max Meyerhoff (1933).

Max Meyerhof (1874–1945), impresionado en el viaje que realizó a Egipto en 1900 ante la gran cantidad de ciegos y la precaria atención ocular se estableció en el país desde 1903 y, aunque volvió a Alemania en 1914 para servir como oficial médico en el ejército alemán y permaneció después de la guerra unos años en Hannover, acabó regresando a El Cairo en 1923, donde permaneció hasta su muerte. Meyerhof contribuyó enormemente al desarrollo de la oftalmología egipcia y al conocimiento de la oftalmología y de la ciencia médica árabe durante la Edad Media. Sus numerosas publicaciones incluyen libros, monografías y tratados sobre oftalmología e historia médica, estudios de las diversas

enfermedades oculares endémicas en Egipto y el norte de África, especialmente del tracoma, siendo uno de los primeros en estudiar la figura de Maimónides[7].

La traducción del libro de al-Ghâfiqî es fragmentaria, centrándose en los capítulos cuatro, cinco y seis del sexto tratado de la Guía de Oculística, la parte que trata de las enfermedades de los ojos y su tratamiento, que además contiene figuras de numeroso instrumental quirúrgico reproducido del original[6, 8]. En el prefacio hace mención a los dos grandes libros de oftalmología escritos hasta entonces *El libro de los diez tratados sobre el ojo,* de Ḥunain ibn Iṣḥāq, del s. IX, y el *Memorial de Oculistas* de Alí Ibn Isa, un oculista persa del s. XI conocido en Occidente como Jesús Hali[3, 4, 6].

En el capítulo cuarto nos habla de las enfermedades oculares infantiles donde cita el hinchazón palpebral, la quemosis y el espasmo que impide abrir el ojo, que en aquella época estaban muy relacionados con la utilización de tintes como la henna. Distingue entre estrabismo y desviación, según sea respectivamente el estrabismo horizontal o vertical.

El capítulo quinto describe 37 enfermedades de los parpados: tracoma, chalazión, litiasis, simblefarón, lagoftalmía, orzuelo, pestañas excedentes, pestañas torcidas, caída de pestañas, canicie, piojos, ladillas, quemosis, blefaritis, sequedad, induración, engrosamiento, hinchazón, forúnculo, erisipela, hidátide, papiloma, enfisema, urticaria, grieta, escoriación, verrugas, edema, corrosión, ateroma, ulceraciones, parálisis, equimosis, palpitación, pústulas, esclerosis y espasmo. El tracoma es la más ampliamente desarrollada, con cuatro formas de presentación: la primera con una rojez en la cara interior del parpado con granos en su superficie, la segunda con una aspereza más fuerte que en la primera acompañándose de lagrimeo, en la tercera la aspereza palpebral semeja lesiones como fisuras de un higo hendido y en la cuarta se acompaña de dolor y fuerte induración. El tratamiento se basaba en remedios generales asociados a medicamentos oculares y, en casos avanzados, cirugía utilizando instrumentos de específicos de raspado como la hoja de rosa, el escalpelo o la lanceta.

El capítulo dedicado a las enfermedades de la conjuntiva tiene trece secciones: la oftalmia, el pterigium, la equimosis, el edema, la induración, picor, pannus, flictena, epifora, ulceración, papiloma, carne viciosa y las soluciones de continuidad. El pterigium se debe a un flujo de materia a la carúncula que crece, y aumenta de volumen poco a poco. Habría dos tipos uno tendinoso y otro carnoso. Si el pterigium es pequeño puede tratarse con remedios locales, y si el pterigium es más grande es necesario operarlo y extraerlo con la ayuda de un gancho o con una aguja de paracentesis.

En la sección 52 nos enumera las trece enfermedades de la cornea, que luego desarrolla: ulceras, pustulas, cicatrices, erosion, ulceración, cáncer, fosetas, cambio de color, humectación, sequedad, hipopiom, perforación, y el prolapso (estafiloma).

En la sección 67 y siguientes, expone las cuatro enfermedades del iris que se muestra la pupila: la dilatación, la retracción (miosis), el prolapso y la ruptura.

En la sección 73 nos habla de la catarata y su operación. La catarata *"sería un humor que se solidifica en la superficie del iris y que forma una separación entre el cristalino y la luz exterior*". Si la catarata es completa es fácil de reconocer pero cuando debuta su diagnostico es difícil. Hay síntomas que indican su presencia, al mirar la pupila se ve como un brillo por delante de la pupila o una nube. Cuando la catarata es completa, la visión queda abolida y el color de la pupila cambia; hay once colores diferentes que con que la cirugía sea más o menos favorable. Sobre la disputa si la catarata tiene o no cápsula, difiere de Ali Ibn Isa y niega su presencia.

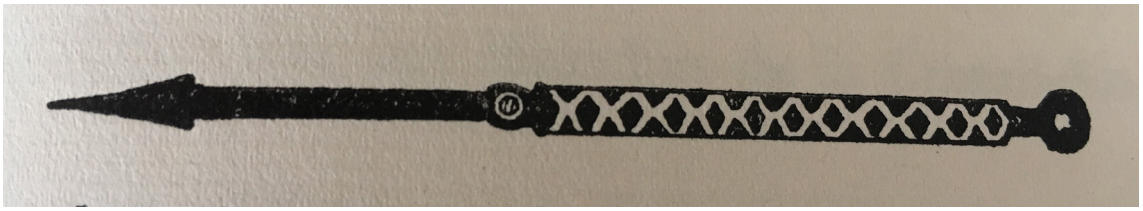


Figura 3: Aguja para el abatimiento de la catarata en La Guía de Oculística.

Para su tratamiento pueden utilizarse remedios oculares o la cirugía. A veces la cirugía no estaría indicada: *"cuando sean solidas, espesas, que sea imposible desplazarlas, o cuando sean muy flexibles, que tras desplazarla por los instrumentos, vuelve a su lugar"*

La cirugía de la catarata irá precedida de una sangría y una purga, en un día adecuado con viento del norte y soleado. La cirugía se inicia colocándose paciente y cirujano en una posición adecuada: se marca el lugar donde se va a perforar (una distancia correspondiente a la longitud de la punta de la aguja), se perfora la conjuntiva con la aguja hasta llegar a un espacio vacío y amplio, se inclina la aguja hasta verla por encima de la catarata y se eleva el mango de la aguja para que la catarata sea empujada hacía abajo (Fig. 3). Una vez abatida la catarata se retira lentamente la aguja.

Si en los días siguientes asciende de nuevo la catarata, se introduce de nuevo la aguja por el mismo agujero y se repite la maniobra; se puede perforar el ojo con un escalpelo si está muy duro. La técnica del abatimiento de la catarata descrita se mantuvo prácticamente inalterable hasta finales del s. XVIII, en que se fue imponiendo la cirugía extracapsular ideada por Daviel en 1745.

Meyerhof no incluye las secciones 74 a 95, que comprenden las enfermedades internas del ojo, pues son una copia del Memorial de Oculistas de Alí Ibn Isa, que ya había sido editado en latín por Pansier en 1903 y traducido al alemán por Julius Hirschberg en 1904; además, como el conocimiento de la mayor parte de estas enfermedades era mínimo, estos capítulos no son más que especulaciones teóricas. La monografía termina con un suplemento sobre los colirios en Oriente desde la antigüedad hasta la Edad Media, sus formas, sus denominaciones en árabe y algunas recetas de colirios: el colirio verde contra el leucoma, el pannus y el pterigium, el colirio de plomo para las úlceras corneales, el gran colirio en polvo contra la oftalmía y el colirio seco o colirio persa que se usaba para la oftalmia, la quemosis, el pterigium el tracoma, el pannus, el picazón y la debilidad visual.

La Guide d'Oculistique de Mohammad Ibn Qassoûm Ibn Aslam Al-Ghâfiqî (1933), se suma a las otras traducciones de Meyerhof de manuscritos árabes relacionados con la oftalmología: *Las operaciones de cataratas de Ammâr Ibn Alí Al-Mausili, oculista de El Cairo* (1937) y *El libro de los diez tratados del ojo según Hunayn ibn Is-Haq* (1928).

BIBLIOGRAFIA

1. Hernández Benito E. Oftalmología Hispanoárabe. En: Historia de la Oftalmología Española. Cotallo de Caceres JL., Hernández Benito E, Munoa Roiz JL, Leoz de la Fuente G. Capta Artes Graficas SA. Madrid. 1993.
2. Campo Balboa JA. Contribución al estudio de la Medicina Hispano-Arabe en el Valle de los Pedroches. Omeya (Revista de la Diputación Provincial de Córdaba. 1969, nº 13:. Disponible en: www.solienses.com/archivos/biblioteca/Omeya/omeya-13-pp76-78-medicina.pdf

3. M. Esteban de Antonio. La oftalmo-estrabología árabe medieval (siglos IX al XIV). In: M. Esteban de Antonio. Historia de la oculística con especial dedicación a la estrabología. Editorial Mac Line SL, 2011. cap. 7: 253-358.
4. P. Pansier. Breve conspecto de la Oftalmología árabe. Laboratorios del Norte de España S.A: Masnou (Barcelona), 1933.
5. Luis S. Granjel. Historia de la oftalmologia española. Cuadernos de Historia de la Medicina Española; III: 137-95, Salamanca, 1964
6. Max Meyerhof. *Le Guide D 'Oculistique.* Laboratorios del Norte de España S.A: Masnou (Barcelona), 1933.
7. Neri-Vela R, Sanchez-Fernández L, Medina-González EX. Max Meyerhof y su quehacer en la historia de la oftalmología del Medio Oriente. Rev Mex Oftalmol 2020; 94 (6): 274-8.
8. Hasan Alí Hassan «*La Oftalmología de Al-Gafiqi (siglo XIII)*» (Universidad Complutense de Madrid, España, 1977), Tesis Doctoral.